

EDUCACIÓN FINANCIERA Y ENDEUDAMIENTO EN CHILE: UN APORTE DESDE EL

La economía chilena se rige según el modelo de libre mercado desde mediados de 1970, que se caracteriza por una baja intervención del Estado y donde las decisiones económicas dependen de cada uno/a. De ahí la importancia de la educación financiera, entendida como una forma de aprender a manejar de manera saludable la economía personal. Este artículo analiza el estado de la educación financiera en Chile, en tanto método de prevención de niveles de endeudamiento riesgosos, desde una revisión bibliográfica. Los resultados muestran que la elaboración de políticas está desarticulada, que la última propuesta de currículum escolar con educación financiera debe ser monitoreada y que se requiere una estrategia nacional que contemple las variables socioculturales que profundizan la desigualdad en el país.

Palabras clave: educación financiera, endeudamiento en Chile.

POR CATALINA NAVEA G.

En Chile, el actual sistema de libre mercado fue aplicado intensamente durante la Dictadura cívico militar, privatizando empresas e instaurando principios neoliberales que fueron internalizados durante las siguientes décadas (Memoria Chilena, 2018). Si bien dichas políticas no eliminaron al Estado de la esfera económica, le quitaron mucho poder, confiando en las decisiones de vendedores y compradores. En términos valóricos, este modelo incentiva el consumo rápido y el beneficio propio, propiciando un ambiente más individualista, pues vendedores y compradores toman decisiones para mejorar su beneficio (N. G. Mankiw, 2012).

En nuestro país la facilidad para obtener dinero a través de deuda ha aumentado, razón por la que diversas instituciones analizan los efectos de este en el endeudamiento. El Informe de

Endeudamiento de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (SBIF) (2018) analiza la deuda representativa, la carga financiera y el apalancamiento. A través de estos tres índices es posible conocer qué tan endeudada se encuentra la población (deuda), cuánto de los ingresos mensuales se destina a este fin (carga financiera) y qué tan grande es la deuda con respecto a los ingresos (apalancamiento). El informe del año 2018 muestra que tan solo en tres años los tres índices fueron al alza, una situación compleja ya que puede llevar al sobreendeudamiento. Los datos (ver gráfico 1, 2 y 3) muestran que:

- La deuda de los clientes bancarios aumentó un 7,3% tan solo en un año, de 2017 a 2018, llegando a una mediana de CLP \$3.160.175. Según la SBIF, esto se puede deber a nuevas personas pidiendo créditos hipotecarios.

- La carga financiera también ha aumentado del 2015 al 2018, pasando de un 21,8% a un 25,7%, implicando que en promedio, un 25,7% de los ingresos de las personas son destinados al pago de deudas.

- El apalancamiento en 2015 era de 4,42 y al 2018 aumentó a 5,72, significando que las personas necesitarían 5,72 sueldos para saldar sus deudas.

Estas cifras nos hablan de la cantidad de dinero que las personas deben y cómo se relacionan con sus ingresos. Sin embargo, no explican la percepción de las personas frente a las deudas. La encuesta Cadem de abril del 2019, permite precisar mejor el panorama. En sus resultados destaca que el 76% de los encuestados afirmó estar

ENFOQUE PREVENTIVO*

endeudados, de los que el 60% respondió que esto significaba “no tener los pagos al día”. Esta cifra subestima la cantidad real de personas endeudadas en el país, pues significa que un 60% del 76% de las personas está endeudada y además no tiene los pagos al día, pudiendo existir personas que respondieron no estar endeudadas creyendo que eso significaba estar atrasado con los pagos de sus deudas. De las personas que indican estar endeudadas, un 42% lo está por compras en grandes tiendas y un 53% por las tarjetas de crédito con una casa comercial. Además, un 25% se vuelve a endeudar para pagar las anteriores.

Los números altos de deuda y su continuo crecimiento indican que es un problema actual y relevante. Los tres conceptos revisados -la deuda, carga financiera y apalancamiento- han tenido un crecimiento sostenido, pudiendo significar que las personas se endeudan más y lo hacen en un contexto de normalización de la adquisición de créditos.

Si bien en ciertos casos el endeudamiento puede ser inevitable -como al comprar una vivienda- y en otros puede ser positivo -como el caso de la inversión-, existen deudas que se pueden evitar. Este es el caso de las de tipo de consumo, esto es, compras que no son de primera necesidad ni generan inversión futura y que además son potencialmente un problema, como ocurrió en el caso de malas prácticas de gestión de la deuda de La Polar, en 2010. Este tipo de endeudamiento refleja un mal manejo de las finanzas personales y más aún, el desconocimiento sobre cómo funcionan. Así, estar endeudado por consumo puede estar asociado a un posible riesgo mayor, como el tener que pagar con cuotas a una tasa de interés muy alta.

Ahora bien, ¿cómo se aprende a funcionar en un modelo que fomenta el consumo y genera deuda? Aun cuando no existe una entidad en Chile dedicada exclusivamente a educar sobre el tema, una de las herramientas orientadas a esto es la Educación Financiera (EF en adelante), definida como el proceso para que las personas comprendan los conceptos y productos financieros, de manera que se vuelvan más conscientes de los riesgos y oportunidades, tomen decisiones informadas y sepan dónde encontrar ayuda para mejorar su bienestar económico (OECD, 2005a como se citó en CAF, 2013).

La Educación Financiera, además de ayudar en la toma de decisiones individuales, influye en la desigualdad del país, que se mide a través del índice Gini. En un estudio del Banco de Desarrollo de América Latina acerca de la Educación Financiera (en adelante CAF), se señala la inclusión financiera como un mecanismo para disminuir la desigualdad, entendida esta como un proceso de promoción del uso de servicios y productos financieros para ayudar al crecimiento de la economía, aliviar la pobreza, el progreso social y el desarrollo sostenible (CAF, 2013, p. 22 y 23). Así, con un aumento del 10% en inclusión financiera en la región se espera generar una reducción de 0,6 puntos en el índice de Gini, lo cual puede ser generado, entre otras opciones, mediante la educación en la materia (CAF, 2013, p.23).

Considerando la importancia que reviste la EF en el contexto actual, este artículo tiene por objetivo explorar el estado de la Educación Financiera en Chile, describiendo los programas vigentes y analizando sus resultados reportados en relación con la Educación financiera y endeudamiento en la prueba PISA. Primero, se describirán los instrumentos

de Educación Financiera en Chile, así como los resultados obtenidos en el cuestionario de la prueba PISA dedicado a EF. Seguidamente, se desarrolla una discusión a la luz de los resultados y poniendo hincapié en la variable sociocultural. Por último, se establecen algunas conclusiones, planteando temas que quedan abiertos y pendientes de investigación y discusión.

INSTRUMENTOS EN CHILE

En nuestro país, los instrumentos de EF consideran como central la educación escolar, pues nos lleva a adquirir la cultura, que se expresa en normas, valores y comportamientos específicos y aprendidos. El Ministerio de Educación, en su Política Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) indica que “(...) el desarrollo humano se va produciendo a lo largo de un complejo proceso de maduración y aprendizaje que ocurre, principalmente, a través de las interacciones, relaciones y vínculos en los que la persona participa a lo largo de toda la vida.” (MINEDUC, 2019).

Entre los aspectos de dicha formación para la vida se encuentran la economía y la EF. Esta última, según la OCDE, se describe dentro de un ambiente escolar como: “La enseñanza de conocimientos financieros, comprensión, habilidades, comportamientos, actitudes y valores que permitirán a los estudiantes tomar decisiones financieras efectivas en su vida cotidiana y en su adultez” (SERNAC, 2014). De esta forma, se vincula la enseñanza-aprendizaje de estos conocimientos con el desarrollo de prácticas y conductas de cuidado de la economía personal, de forma que dichas herramientas puedan ser aplicadas por los estudiantes y ayudar a prevenir situaciones como el sobre endeudamiento.

*Este artículo fue escrito en 2019, por lo que los datos más recientes son de ese año. Debido a la pandemia es probable que esos datos hayan cambiado. Se aclara que este no es un trabajo econométrico, ya que su propósito principal es mostrar cómo la falta de educación financiera es un problema para Chile.



I. Programa Escolar de Educación Financiera y concursos SERNAC 2014

Michelle Bachelet, el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC) creó un programa destinado a escolares centrado en la EF, con el objetivo de que estos "(...) puedan ser autónomos y puedan utilizar la información que está en los mercados de forma eficaz y oportuna" (SERNAC, 2014). El programa indica que la niñez y la juventud son las mejores etapas para adquirir estos nuevos conocimientos que serán aplicados en su futuro, pero para lograr esto es imperante que tanto profesores como padres y la sociedad en su conjunto estén involucrados y dedicados a la enseñanza de la EF (SERNAC, 2014).

La idea de este programa era implementar en las escuelas, mediante una metodología amena para los estudiantes, los diversos conceptos económicos que se hacen necesarios en la sociedad de consumo en la cual estamos insertos, con el fin de promover la adecuada toma de decisiones en el ámbito financiero. El programa se ejecuta en establecimientos públicos y particulares subvencionados mediante guías didácticas y talleres para trabajar junto a las familias, conocimientos que iban a ser medidos en uno de los ítems

de la prueba PISA del año 2015. Cabe tener en cuenta que el programa es de carácter voluntario, en que el SERNAC pone a disposición una plataforma web con recursos educativos para los actores de la comunidad educativa que decidan participar de este (SERNAC, 2014). Como segunda línea de trabajo, el SERNAC ha implementado concursos en los últimos años orientados a jóvenes, en general de enseñanza media, con un enfoque en la EF y el ahorro. Por ejemplo, en 2014 el concurso "Al Chanco" pretendía fomentar prácticas de ahorro para que fuese replicable en más espacios. Además, lanzaron una serie de diez videos titulados "Para vivir mejor, educación financiera", en que los estudiantes pueden aprender sobre el valor del dinero, el uso de tarjetas de crédito, los créditos y más conceptos relevantes a la hora de tomar decisiones de su dinero. Estos videos están orientados a estudiantes entre séptimo básico y primero medio, aunque pueden ayudar a personas de otras edades.

II. Modificaciones al Currículum Educativo

En 2018 se modificó la Ley General de Educación (LGE) LEY21.092/mayo 2018 que, entre otros cambios, incorporó

la EF al currículum de la enseñanza. La Unidad de Currículum y Evaluación (UCE), parte del Ministerio de Educación, genera recursos y apoyo para la implementación de la EF desde dos líneas de acción: una de reforzamiento de los contenidos y objetivos ya existentes y otra de investigación para colaborar en la innovación (UCE, 2018). Este nuevo impulso por el desarrollo de la EF en etapa escolar implica la oportunidad de aprender EF desde una edad más temprana, con planes de acercamiento a la materia van desde primero básico a cuarto medio. Además, en el portal online vinculado a este podemos encontrar concursos, videos, material didáctico, fichas de evaluación y material disponible para que docentes y estudiantes puedan emprender de mejor manera el camino hacia una EF más robusta en nuestro país.

De todas maneras, cabe destacar que el cambio curricular no ha sido implementado obligatoriamente en los establecimientos educativos y actualmente se encuentra en fases de prueba, cuyos resultados aún no se conocen, por lo que no hay claridad de la efectividad de este nuevo cambio en torno a la EF en escolares.

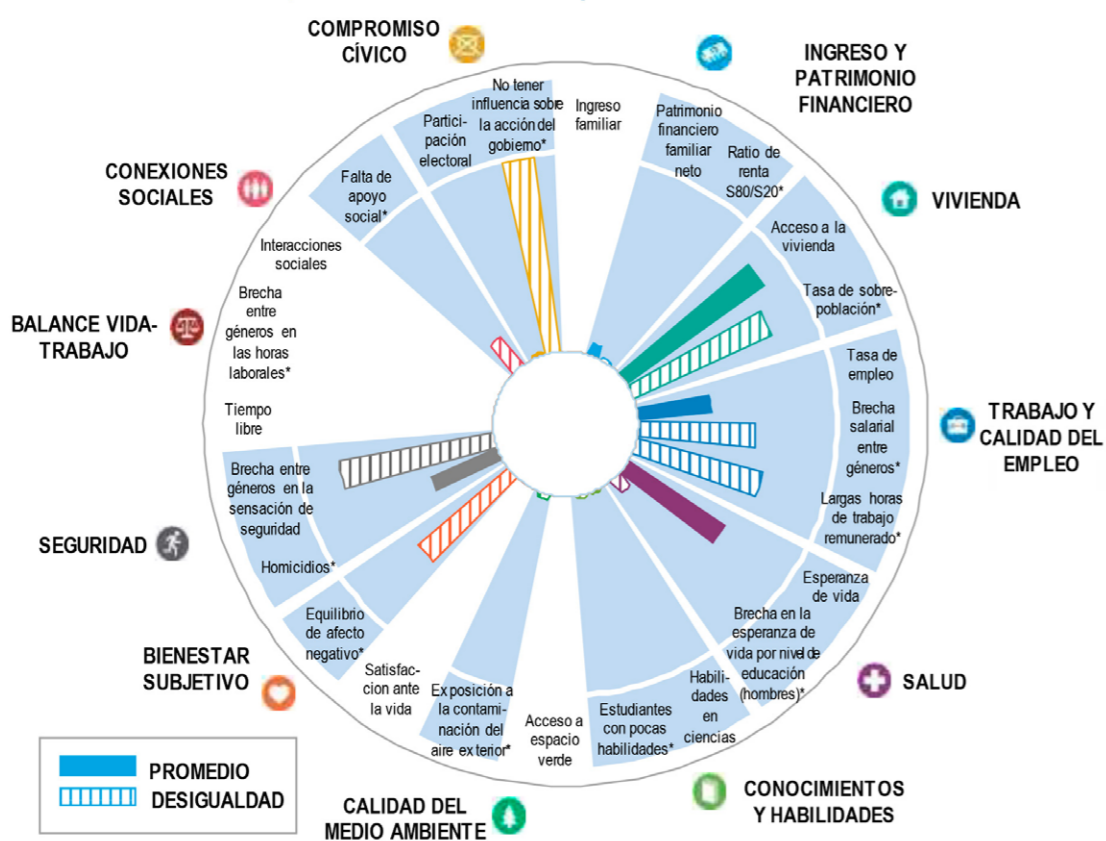


Imagen 4. Este diagrama muestra las áreas fuertes y débiles relativas del bienestar en Chile en comparación con otros países de la OCDE, en 2018. Las líneas más largas indican mejores resultados (es decir, un mayor bienestar), mientras que las líneas más cortas indican peores resultados (un menor bienestar) – incluso para los indicadores negativos, señalados con un *, que han sido marcados al revés. Las desigualdades (brechas entre la parte superior e inferior, diferencias entre grupos, personas que caen bajo un umbral de privación) están sombreadas con rayas, y los datos que faltan aparecen en blanco.

RESULTADOS DE EF: LA PRUEBA PISA APLICADA EN 2015 Y 2018

Desde la vuelta a la democracia en 1990, nuestro país ha intentado introducirse al mundo global mediante diversos tratados de comercio internacional y participando en instancias globales. En 2010, se convirtió en el primer país latinoamericano en ser miembro de la OCDE. Si bien es útil posicionarse dentro del mundo global y generar alianzas, si se comparan resultados sobre la calidad de vida o los aprendizajes, la población chilena se encuentra por debajo del promedio OCDE, como podemos ver en las estadísticas del informe ¿Cómo va la vida en Chile? publicado el 2020, que analizó el bienestar del país desde aristas como la salud, conocimientos, seguridad y otros (ver imagen 4).

Los once grandes temas que podemos apreciar en negrita se subdividen en temas más específicos indicados al interior del círculo. Las barras rellenas indican si estamos más cerca del promedio OCDE y las rayadas, de la desigualdad. Las áreas en blanco son aquellas donde no se tienen datos concluyentes. Como puede verse, las áreas en las que persiste gran desigualdad con respecto a la OCDE son las de vivienda, trabajo y calidad del empleo, bienestar subjetivo, seguridad y compromiso cívico.

En este marco de diversos desafíos pendientes y de áreas fuertes en desigualdad en relación con los países que conforman la OCDE, se incorpora a nuestro país el Programa Internacional de Evaluación de Alumnos (en adelante PISA). A nivel internacional fue aplicada por primera vez con la incorporación del ítem de evaluación del alfabetismo financiero en el año 2012. En Chile, el apartado de EF fue aplicado por primera vez el 2015, pues se pensó como un instrumento de evaluación de la aplicación del programa SERNAC.

El PISA fue aplicado en 227 colegios de Chile con una muestra representativa de estudiantes de 15 años. Se divide en las pruebas de ciencias naturales, matemática y lectura que son realizadas en computador. Luego se aplica un cuestionario, también en computador, sobre el alfabetismo financiero, además de otras encuestas de caracterización de los estudiantes, docentes y padres.

PISA define la competencia financiera como: "...el conocimiento y la comprensión de conceptos y riesgos financieros y las destrezas, motivación y confianza necesarias para aplicar dicho conocimiento y comprensión con el fin de tomar decisiones eficaces en distintos contextos financieros, para mejorar el bienestar financiero de los individuos y la sociedad, y permitir la participación en la vida económica" (OCDE, 2015).

En el test de alfabetismo financiero se separó el nivel de competencia de los estudiantes en cinco niveles, donde el nivel dos implica que poseen las competencias mínimas respecto a la alfabetización financiera (Agencia de Calidad de la Educación, 2017). Cada nivel se asocia a un logro de EF, como se indica a continuación:

• Nivel 1:
- Identifican productos y términos financieros comunes e interpretan la información relacionada con los conceptos financieros básicos.
- Diferencian necesidades y toman decisiones sencillas sobre los gastos diarios.
- Reconocen el propósito de los documentos financieros cotidianos y aplican operaciones numéricas básicas en contextos financieros que probablemente experimentaron personalmente.

• Nivel 2:
- Comienzan a aplicar su conocimiento de productos financieros comunes, así como términos y conceptos financieros utilizados.
- Usan la información dada para hacer finanzas y tomar decisiones en contextos que son relevantes para ellos.
- Reconocen el valor de un presupuesto simple e interpretan las características de la vida financiera cotidiana.
- Aplican operaciones numéricas básicas simples para responder preguntas financieras. Muestran una comprensión de las relaciones entre diferentes elementos financieros.

• Nivel 3:
- Pueden aplicar su comprensión de los conceptos y términos financieros de uso común y productos a situaciones que son relevantes para ellos.
- Consideran las consecuencias de las decisiones financieras y pueden hacer planes financieros simples en contextos familiares.
- Hacen interpretaciones directas de una variedad de documentos y aplican una variedad de operaciones numéricas básicas, incluido el cálculo de porcentajes.
- Eligen las operaciones numéricas necesarias para resolver la rutina problemas en contextos de educación financiera relativamente comunes.

• Nivel 4:
- Pueden aplicar su comprensión de conceptos y términos financieros menos comunes a contextos que serán relevantes para ellos a medida que avanzan hacia la edad adulta.
- Interpretan y evalúan una variedad de documentos financieros detallados y explican las funciones de los productos financieros menos utilizados.

- Toman decisiones financieras teniendo en cuenta las consecuencias a más largo plazo y resolver problemas rutinarios en contextos financieros menos comunes.

• Nivel 5:
- Pueden aplicar su comprensión de una amplia gama de términos y conceptos financieros a contextos relevantes para sus vidas a largo plazo.
- Analizan productos financieros complejos y tienen en cuenta las características de los documentos que son significativos pero no declarados o no inmediatamente evidentes.
- Trabajan con un alto nivel de precisión y resolver problemas no rutinarios, problemas financieros y describen los posibles resultados de las decisiones financieras, mostrando una comprensión del panorama financiero más amplio.

En 2015 nuestro país obtuvo 432 puntos, posicionándose 54 puntos por debajo del promedio de la OCDE, que era de 486, siendo China el puntaje máximo con 566 puntos. Según las cifras, un 38% de los estudiantes se encuentra bajo el nivel 2, lo que quiere decir que no poseen las competencias mínimas de alfabetización financiera. No obstante ello, Chile está por sobre el promedio latinoamericano. De todas formas, resulta difícil extraer conclusiones desde esta prueba, ya que se aplicó sólo un año después del primer programa SERNAC en la materia.

Luego de rendir esta evaluación, no se ha actualizado el programa del SERNAC de 2014 en base a los resultados obtenidos ni se ha transformado en obligatorio. La realización del programa quedó como voluntaria, a pesar de quedar demostrado que los estudiantes chilenos poseen poco conocimiento financiero.

En 2018, tres años después de su primera aplicación en Chile, la prueba PISA fue realizada nuevamente y esta vez nuestro país subió 19 puntos, con un promedio de 451. No obstante, estos resultados se relativizan si consideramos que nuestro país quedó 54 puntos por debajo del promedio de los participantes de la OCDE (505 puntos), siendo el puntaje máximo alcanzado por Estonia con 547. Esto nos indica que si bien hubo un aumento en el puntaje de Chile, lo fue a nivel de toda la OCDE, por lo que no refleja una mejoría significativa en nuestro país.

Resultados de PISA

a. Los vínculos entre educación y cultura

Un primer aspecto a considerar para el análisis de la EF, es que se trata de un proceso educativo y de culturización, por lo que al igual que todo proceso educativo, se ve afectado por las variables socioeconómicas. En este sentido, cabe considerar los aspectos tanto explícitos como implícitos que intervienen en el proceso educativo, cobrando relevancia los conceptos de capital cultural y currículum oculto: el primero planteado por Pierre Bourdieu (1979) y el segundo por Henry Giroux (1979), ambos de origen francés. Estos conceptos serán utilizados para analizar los resultados en los instrumentos de evaluación de EF.

El capital cultural se define como los bienes culturales que los padres entregan a sus hijos, luego el colegio y toda relación que interviene en la adquisición de conocimientos de los sujetos. Esta conclusión derivó de sus estudios sobre cómo el “éxito escolar” variaba según la clase socioeconómica a la cual los niños pertenecían. Además, notó que este puede aparecer en tres formas; en el estado incorporado, objetivado y en el institucionalizado (Bourdieu, 1979). El estado incorporado hace referencia a lo aprendido en el hogar, ya que requiere de inculcación y asimilación. El estado objetivado es transmisible materialmente a través de recursos como libros o pinturas. El estado institucionalizado se transmite a través de la educación formal y puede ser garantizado mediante un título escolar (Bourdieu, 1979)

Lo anterior quiere decir que los niños y jóvenes pueden adquirir conocimientos en estos tres escenarios, tanto de forma institucionalizada como no institucionalizada. Pueden recibir educación por parte de la formación de sus padres, por la disponibilidad de libros en su hogar, por la calidad de sus profesores, etc., en formas que el niño no controla, pero que le permiten alcanzar un mayor aprendizaje, creando una diferencia en cuanto a su desempeño en relación a otros niños que no tienen dicho acceso.

Por otra parte, el concepto de currículum oculto, que deriva de los estudios de Giroux, hace referencia a un fenómeno similar. Enfatiza la forma en la que los establecimientos educacionales transmiten “normas, valores, y creencias no afirmadas explícitamente que se transmiten a los estudiantes a través de las estructuras subyacentes tanto del contenido formal como de las relaciones de la vida escolar y del aula” (Giroux, 1979, p.65). Es decir, además del currículum obligatorio, conformado por las materias que un colegio debe enseñar y que están declaradas en su plan de estudios, existe un conjunto de prácticas que afectan el conocimiento futuro de niños y jóvenes, dependiendo del establecimiento al cual asisten.

En este sentido, al analizar los instrumentos de Educación Financiera en Chile y sus resultados en las pruebas, se tendrá en cuenta las variables relacionadas con el origen social de estos, pues se concibe que la Educación Financiera es un proceso que excede los mecanismos formales de enseñanza y se transmite a través de dispositivos como la propia familia o clases con las que se tiene “roce social”.

b. Cadem y resultados de la prueba PISA

Un aspecto a considerar es la diferencia de deudas en los estratos de la población. La encuesta Cadem de abril de 2019 muestra que posee características especiales en las clases socioeconómicas de menor acceso a la educación, las C1, C2, C3 y D. Al respecto, un 56% de las personas pertenecientes a la clase C1 está endeudada en más de \$5.000.000, cantidades altas que además el 69% indica como una situación muy difícil de salir.

Un aspecto importante es el apalancamiento, que mide cuántos sueldos mensuales salda una deuda, y que es más alto en el estrato AB (SBIF, 2018). No obstante, esto obvia dos aspectos.

Primero, que las personas del estrato AB tienen además de los sueldos, patrimonio e inversiones, los que no son considerados dentro del cálculo de este índice. Segundo, la situación de riesgo que esto implica para una persona de dicho estrato es menor que en el caso de los estratos más bajos, debido a que en el caso de estos últimos el dinero efectivamente disponible para pagar dichas deudas es escaso. Es decir, para una persona que gana un sueldo mínimo, en términos líquidos alrededor de \$300.000 CLP, pagar un arriendo de \$200.000 CLP significa gastar casi todo su sueldo, sin contar locomoción, alimentos, aranceles escolares, etc, quedando con menos de 1/3 de su sueldo para pagar deudas. Ello se traduce en deudas impagables.

Resuelto lo anterior, dediquemos ahora la atención a la educación financiera por estratos. En cuanto al nivel de conocimiento financiero, la comparación de los resultados PISA 2015 en relación al quintil al que pertenecen los estudiantes que se muestra en el gráfico 7, da cuenta de que existen 112 puntos de diferencia en los puntajes obtenidos entre el segmento más bajo y el más alto (337 versus 488). En los resultados PISA 2018 la diferencia de puntos se redujo levemente a 104. Ambos resultados muestran la gran brecha en la calidad de educación que entregan a los niños y jóvenes dependiendo del nivel socioeconómico al cual pertenecen, la que se extiende al aprendizaje sobre EF. Ello da cuenta al menos de dos aspectos, uno de ellos es el colegio de proveniencia y otro es lo que antes hemos descrito con el concepto de capital cultural.

CONCLUSIÓN

Este artículo buscaba describir y analizar el estado de la Educación Financiera en Chile, incluyendo los programas existentes en el país y los resultados, tanto de las pruebas como de estudios con respecto al manejo de las finanzas en Chile. Al respecto, es posible levantar algunas conclusiones y esbozar algunos asuntos que se mantienen pendientes.

Por un lado, se confirma que Chile es un país que debe impulsar la EF si se busca apuntar a reducir la desigualdad y promover el aumento de bienestar económico y social para crecer como país y así tener un mejor futuro. En este sentido, las primeras experiencias de concursos del SERNAC se tornan importantes el año 2014, pero es aún más relevante la profundización en torno a la política de currículum educativo que inició el año 2018. Dado que esta se encuentra en una fase de prueba, será relevante conocer y seguir el proceso en el futuro, levantando instrumentos de evaluación de los efectos de su implementación, desafío pendiente del presente artículo.

Por otra parte, el presente artículo dio cuenta de la importancia de las variables socioeconómicas y culturales en el desarrollo de la EF, contexto

específico de nuestro país que no se debe desdeñar en el diseño ni en la evaluación de las políticas de EF. En este sentido, la incorporación de la variable socioeconómica en el diseño y monitoreo de los programas resulta de fundamental relevancia. Ello implica que la EF no puede ser enseñada de la misma manera a niños, niñas y adolescentes que provienen de diferentes hogares, pues justamente las personas de sectores económicos más desfavorecidos son quienes se ven más afectados por el endeudamiento.

Finalmente, se apunta a la importancia de que el país posea evaluaciones en torno a la EF, creando indicadores propios vinculados a los de la prueba PISA que permitan seguir tiempos propios de evaluación de los avances de la

política, así como ajustarlos a la realidad económica de nuestro país, los que permitirían retroalimentar el diseño de la política pública. No basta únicamente con realizar diversos programas, debemos ser capaces de ver los resultados de estos y desarrollar una mirada crítica para mejorarlos en el transcurso del tiempo. Para finalizar, es importante precisar que las políticas públicas para enfrentar la problemática de la EF en Chile pueden ser variadas. En este caso particular, en opinión de la autora, para reducir los efectos a largo plazo del endeudamiento en la población es vital tener la EF integrada a través de los años en la escolaridad de NNA. Otros podrán aportar desde su punto de vista otras soluciones y todas tendrán cierto nivel de validez, ya que no hay una respuesta concreta y definitiva en el asunto. Lo importante es generar conciencia de que la falta de EF es un problema para la sociedad actual y que, para mejorarlo, se deben orientar recursos hacia la generación de soluciones permanentes.



REFERENCIAS

Agencia de Calidad de la Educación. (2017). PISA Educación Financiera: Uno de cada tres estudiantes de Chile aprende a manejar su dinero en la escuela. 30-09-2019,

Agencia de Calidad de la Educación. Disponible en <https://www.agenciaeducacion.cl/noticias/pisa-educacion-financiera-uno-tres-estudiantes-chile-aprende-manejar-dinero-la-escuela/>

Asociación Investigadores de Mercado. (2018). Nuevos Grupos Socioeconómicos 2018 . 01-10-2019, de AIM. Disponible en <http://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/Nuevos-Grupos-Socioeconomicos-AIM-febrero-2018-FINAL-2.pdf>

Bourdieu, P. (2001). Poder, Derecho y clases sociales. España: Desclée de Brouwer.

Cadem. (2019). El Chile que viene. 24 de julio de 2019, Cadem. Disponible en <https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2019/05/Chile-que-viene-Abril-2019-Endeudamiento.pdf>

Centro de Estudios Públicos. (1973). El Ladrillo. Santiago de Chile: Lord Cochrane.

Centro UC de Políticas Públicas. (2018). Encuesta de Alfabetización y Comportamiento en Chile 2017, Principales resultados. Santiago: Centro UC de Políticas Públicas.

Cooperativa.cl. (2011). Tópicos: Economía | Empresas | La Polar Las claves para comprender el caso La Polar. 02-10-2019, de Cooperativa.cl. Disponible en <https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/empresas/la-polar/las-claves-para-comprender-el-caso-la-polar/2011-06-24/014155.html>

División Educación General. (2019). Política Nacional de Convivencia Escolar. Santiago: MINEDUC.

González, T. (2018). PSU 2018: Las cifras que dan cuenta de la desigualdad en la educación. 02-10-2019, de Diario UChile. Disponible en <https://radio.uchile.cl/2018/12/26/psu-2018-las-cifras-que-dan-cuenta-de-la-desigualdad-en-la-educacion/>

Ley N° 19876. (2003). Diario Oficial de la República de Chile. Santiago, Chile, 7 de mayo de 2003.

Mankiw, G. N. (2012). Principios de Economía. México: Cengage Learning.

Memoria Chilena. (2018). Misión Financiera. 17-10-2019, de Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92461.html>

OCDE (2015). Resultados de evaluación PISA sobre competencia financiera. Disponible en <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2105-Financial-Literacy-Iberoamerica-spanish.pdf>

OCDE (2018). PISA 2018 released financial literacy items. Disponible en <https://www.oecd.org/pisa/test/PISA2018-financial-literacy-items.pdf>

Servicio Nacional del Consumidor, Innovaciones Pedagógicas. (2014). Programa Escolar de Educación Financiera. Santiago: SERNAC.

Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras. (2018). Informe de Endeudamiento 2018. 23 de julio de 2019, SBIF. Disponible en https://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_12362.pdj